

LITERATURA Y VIOLENCIA

COORDINADORAS

María de los Ángeles Silvina Manzano Añorve
Zenaida Cuenca Figueroa
Silvia Guadalupe Alarcón Sánchez

Universidad Autónoma de Guerrero

Unidad Académica
Filosofía y Letras

Cuerpo Académico
Estudios Literarios y Filosóficos

Literatura y Violencia
Primera edición: mayo 2013

© Ma. de los Ángeles Silvina Manzano Añorve

ISBN: 978 607 00 6800 3

Coordinadora Editorial
Ma. de los Ángeles Silvina Manzano Añorve

Diseño, formación y cuidado de la edición:
Isaías Alanís
Roberto Carlos Almazán Adame

Corrección
Natividad Terrazas

Sigla Ediciones
sigla@live.com.mx

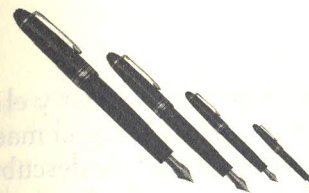
Reservados todos los derechos. Prohibida la reproducción total
o parcial por cualquier medio sin la debida autorización de las autoras.



Contenido

Presentación	9
<i>La palabra adolorida. Apuntes sobre poesía y violencia en los últimos tiempos</i>	13
Ma. de los Ángeles Manzano Añorve	
<i>La alteración poética en la violencia contemporánea</i>	29
Paúl Martínez Facio	
Itzamná Barrera Manzano	
Jorge Manzanilla Pérez	
<i>Literatura y violencia: Una Visión Panorámica</i>	43
Zenaida Cuenca Figueroa	
<i>La violencia en La herencia de Matilde Arcángel, un cuento de Juan Rulfo</i>	61
Marillén Fonseca Analco	
Christopher Guadalupe Sánchez Pacheco	
<i>Literatura contemporánea espejó de la violencia</i>	71
Silvia Guadalupe Alarcón Sánchez	
<i>La violencia en la narrativa guerrerense</i>	92
Virginia Ojeda Rendón	
<i>Violencia derivada en muerte: leit motiv en cuentos y novelas guerrerenses</i>	99
Jorge Véjar Ayala	
Diana Karen Ignacio Hernández	

Este libro ha sido posible gracias al apoyo financiero del Dr. Javier Saldaña Almazán, Rector de la Universidad Autónoma de Guerrero y a la Dirección de Investigación Científica, a quien va nuestro reconocimiento y agradecimiento por su completa y abierta disposición para impulsar el quehacer de los investigadores universitarios.



La palabra adolorida. Apuntes sobre poesía y violencia en los últimos tiempos.

Ma. de los Ángeles Manzano Añorve

Si bien es cierto que el tema de la violencia en la literatura mexicana contemporánea es tratado con más frecuencia en la narrativa que en la poesía nos parece pertinente ocuparnos de la relación que ha tenido nuestra lírica mexicana con su entorno social en las últimas décadas del siglo pasado y en la primera de este nuevo siglo XXI. Hemos elegido poemas que se refieren a la violencia desde diferentes perspectivas, violencia de género, violencia social, o simplemente un acercamiento a la violencia desde la desesperanza y la reflexión.

Jorge Aguilera López en su ponencia titulada "Del nuevo poema patrio o como escribir poesía en tiempos violentos", afirma que la poesía de nuestro país en los últimos cincuenta años se ha alejado de la protesta social

Sin embargo, parece que con el nuevo milenio, y particularmente en los últimos seis años, la progresiva descomposición del tejido social ha obligado al poeta, que veía su labor como ajena a los procesos históricos y políticos, a reconsiderar su relación con la realidad nacional. (Aguilera: 1)

Una mirada retrospectiva nos lleva a recordar que con el trabajo paleográfico de Miguel León Portilla, sobre *La Visión de los Vencidos*, la mirada de la conquista cambio para siempre.

Paralelo a la búsqueda de la verdad a través de la “flor y el canto”, en *Los Cantares Mexicanos*, obra traducida por el maestro León Portilla, originalmente escrita en náhuatl, se descubre el velo que permite ver la presencia de la violencia de los conquistadores sobre el despojado expresada en versos maravillosos y terribles que encontramos en los cantares mexicanos:

Gusanos pululan por calles y plazas
y en las paredes están salpicados los sesos.
Rojas están las aguas, están como teñidas.
Y cuando las bebimos,
es como si bebiéramos agua de salitre.
Golpeábamos en tanto los muros de adobe
y era nuestra herencia una red de agujeros

En esta visión desgarradora, se podría cifrar un momento de la historia que marcaría para siempre al ser de lo mexicano. La independencia sacaría a la luz la poesía al combate con los sonnetos del país y Andrés Quintana Roo se encargaría de escribir los versos patrióticos y rebeldes que culminaron con la *Musa Callejera* de Guillermo Prieto. Las diatribas en romances a Porfirio Díaz, el corrido de la revolución y el impase posterior al movimiento de los Contemporáneos, un grupo con grandes individualidades, con ellos la poesía no se caracteriza por ser contestataria sino intimista. La temática de violencia, si así le podemos llamar, tiene eco en la novela de la revolución, en cambio la poesía, tiene adeptos entre los socialistas de principios de siglo. Octavio Paz rompe con la Internacional Socialista en 1929 y a partir de entonces, y hasta el movimiento del sesenta y ocho, los poetas se instalan en su áurea de intimidad, búsqueda y vanguardia, como fue el caso insólito de José Juan Tablada entre otros.

Los poetas mexicanos como Jaime Sabines, con amplia convocatoria y que han logrado llenar salas, son poetas que más que escribir sobre la patria lo hacen convocando al amor desde la cotidianidad.

En los sesentas, nace en México un grupo reunido en su primer libro en común: *La Espiga Amotinada*, integrado por Juan Bañuelos (1932), Óscar Oliva, (1938), Jaime Augusto Shelley (1937), Eraclio Zepeda (1937) y Jaime Labastida (1939).

El grupo de *La Espiga Amotinada* se aventuró a escribir poesía limpia y disidente, publicando la primer antología en 1960 de la que toman su nombre y una segunda obra también antológica, cinco años más tarde, *Ocupación de la Palabra*. Estos cinco poetas son, al día de hoy —hay que decirlo con justicia—, un sólido referente de nuestra mejor poesía... (Villaseñor: 1).

Estos escritores comprometidos, viven al día de escribir sobre la realidad mexicana, inspirados por el espíritu revolucionario latinoamericano y europeo de esos años. El mismo nombre de su primer libro es alentador sobre las bases sobre las cuales se sustentaba su visión del mundo y del fin y objetivo de la poesía.

Podríamos hablar también de la poesía rebelde e ideológicamente prístina como fue el caso de los escritores españoles de la guerra franquista, y de los escritores latinoamericanos, checos y franceses durante la época de mayor lucimiento de la poesía como transformadora de la vida y la realidad, tal y como la definió Rimbaud; André Breton la retomó en su primer *Manifiesto Surrealista* de 1924.

El chileno Roberto Matta es expulsado por Breton del surrealismo y funda el infrarealismo, caracterizado por una estética demoleadora. En 1974 surge en México con un grupo de escritores chilenos y mexicanos; Mario Santiago Papasquiaro y Roberto Bolaño. Poco tiempo después aparece el libro; *Diez Poemas y Once Poetas Infrarrealistas* con escritos de Pedro Damián Masson, José Pedro, Carolina Estrada, Mario Santiago entre otros. Es interesante recordar que la consigna del infrarrealismo fue “volarle la tapa de los sesos a la cultura oficial”. En Guerrero existe un exponente: Edgar Artaud Jarry (Edgar Altamirano).

Paralelo a estas corrientes, existió la militancia poética como la de Pablo Neruda. Y últimamente la de todos los ciudadanos que hicieron suyo su Auschwitz personal como es el caso de Javier Sicilia que han saltado del oficio de poeta a la militancia con sentido humanista, propiciando viraje a esta discusión literaria por un actitud existencial de resistencia con una voz desgarrada por el dolor.

Partiendo de estas dos premisas, habría que distinguir la poesía militante y la poseía que expresa la actitud de los poetas ante la violencia social circundante. Los miembros de *La Espiga Amotinada*, crecieron en un parte-aguas, por un lado la lectura

de los grandes pensadores de la primera mitad del siglo pasado y por el otro en el umbral de las dictaduras en el Cono sur y de una revolución vedada, corrompida y entregada a los monopolios capitalistas. El movimiento estudiantil del sesenta y ocho detona aperturas que originan a su vez el nacimiento de editoriales, poemas, cantos, películas, documentales y libros con temáticas incendiarias.

En los años sesenta algunos poetas escriben cuestionando la realidad social como es el caso de Juan Bañuelos, Eduardo Lizalde y Alí Chumacero entre otros que participaron directa o indirectamente en el movimiento estudiantil del 68; sin embargo, en la medida que avanzaba el siglo se observa que los poetas se iban desinteresado por los conflictos sociales, pareciera que en las últimas décadas del siglo pasado, en nuestra poesía, el tema de la violencia social se aborda como un acercamiento reflexivo.

En la primera década del siglo XXI, la violencia se ha convertido en una terrible realidad cotidiana que nos arrastra al temor constante y nos convierte en habitantes de un escenario amenazante en donde diariamente nos acecha la inseguridad y la violencia.

Por su parte, los medios de comunicación registran día con día la imagen de cuerpos decapitados o desmembrados, desaparecidos, levantados o secuestrados. Se contabilizan cerca de 60 mil muertos, 250 mil desplazados, incontables desaparecidos, 5 mil niños asesinados, y otros tantos cientos de feminicidios en Ciudad Juárez y el Estado de México, secuestros de familiares y compañeros de trabajo. Hay quienes afirman que en este sexenio se han contabilizado tantos asesinatos como en el periodo de la revolución. Este ambiente de violencia e inseguridad aumenta cada día y pareciera interminable. Es evidente que la descomposición del tejido social ha obligado a los poetas a mirar y nombrar la convulsionada realidad social, sobre todo, los más recientes que publican en la primera década del año 2000, la mayoría de ellos en los llamados blogs electrónicos.

En la revisión bibliográfica realizada hasta el momento hemos encontrado algunos ejemplos de poemas que retratan la violencia, como es el caso de las poetas del norte que se han involucrado en la problemática de las muertas de Juárez. Así también los poetas provenientes de diferentes estados de la republi-

ca que se han solidarizado de manera espontánea con el caso del asesinato del hijo del poeta Javier Sicilia ocurrido a principio del año 2011 en Temixco, Morelos.

En otros casos nos hemos detenido, a manera de ejemplo, en algunas poetas que sin tocar el tema directamente hacen uso de un lenguaje violento, y que de alguna manera refleja también a la sociedad circundante.

Por otro lado es necesario recordar que se ha discutido mucho si el contexto determina la creación o no, hay quienes opinan que el arte debe ser un estado de revelación y recreación donde no siempre se discuta el presente y sus circunstancias, aunque en ocasiones sí se dé esta reflexión de manera indirecta.

En este breve ensayo nos referiremos a la poesía que se ha publicado en las últimas décadas y que muestra la mirada del poeta ante la realidad social y de qué manera el tema de la violencia se ha retomado ya sea desde una mirada reflexiva, hasta una postura crítica; podremos darnos cuenta que finalmente la poesía viene siendo un espacio donde se debaten los temores más íntimos y la complejidad del ser humano.

Es interesante detenerse en la poesía de Susana Chávez poeta que nació en 1974, en Cd. Juárez, Chihuahua; fue una activista que luchó contra los terribles y numerosos asesinatos de mujeres, y paradójicamente asesinada en su tierra natal de la misma manera que las víctimas que ella misma defendió, veamos un fragmento del poema "ocaso":

He perdido la cuenta de tus huesos
introduciendo mi palabra al tiempo
entonces me fui a alguna parte
con el apetito dormido.
Fuiste tú el sitio del crimen,
quién me volvió clandestina melodía,
a quien contemplo mezclada de imágenes
sentada en una butaca del cine
para ver mí sombra.

El caso de Susana es emblemático del feminicidio brutal y atroz que se registra en diferentes partes de la república y particularmente en esta ciudad fronteriza del norte del país; poco antes de su muerte la autora dedicó el poema "Sangre nuestra" a una mujer asesinada.

Sangre mía,
de alba,
de luna partida,
del silencio.
de roca muerta,
de mujer en cama,
saltando al vacío,
Abierta a la locura.
Sangre clara y definida,
fértil y semilla,
Sangre incomprensible gira,
Sangre liberación de sí misma,
Sangre río de mis cantos,
Mar de mis abismos.
Sangre instante donde nazco adolorida,
Nutrida de mi última presencia.
(sangre nuestra)

En este poema podemos observar palabras que aparecen repetidamente en el texto, es decir son palabras-tema o palabras-clave que nos introducen a la vez en una atmósfera y en un mundo temático, en este caso la palabra sangre nos induce a un ambiente violento y de muerte.

Así mismo, la palabra sangre es utilizada como una anáfora, que subraya la violencia hacia las mujeres. Pensemos también en las imágenes de lo femenino encontradas en este texto: luna, fértil, semilla, nazco adolorida, enlazadas con la palabra-clave sangre, dan un sentido particular al poema.

Otro ejemplo clarísimo es María Rivera poeta y ensayista, nacida en la ciudad de México en 1971. Obtuvo el Premio de Poesía Joven Elías Nandino en 2000 con el libro de poesía *Traslación de Dominios* y del Premio Nacional de Poesía Aguascalientes 2005 con el poemario *Hay Batallas*. Actualmente es miembro del Sistema Nacional de Creadores. (Sin Permiso, Revista)

Su poema "Los muertos" es un retrato de la violencia cotidiana que se vive en nuestro país:

Allá vienen
los descabezados,
los mancos,

los descuartizados,
a las que les partieron el coxis,
a los que les aplastaron la cabeza,
los pequeñitos llorando
entre paredes oscuras
de minerales y arena.

Con un lenguaje directo y llano la voz poética antepone el tema a la técnica, y eleva el tono para referirse a la violencia cotidiana y de la que todos damos cuenta a través de los medios de comunicación y en algunos otros casos por experiencias propias o de personas cercanas. Veamos otro fragmento de este desgarrador poema:

Allá vienen
los muertos tan solitos, tan mudos, tan nuestros,
engarzados bajo el cielo enorme del Anáhuac,
caminan,
se arrastran,
con su cuenco de horror entre las manos,
su espeluznante ternura.
Se llaman
los muertos que encontraron en una fosa en Taxco,
los muertos que encontraron en parajes alejados de Chihuahua,
los muertos que encontraron esparcidos en parcelas de cultivo,
los muertos que encontraron tirados en la Marquesa,
los muertos que encontraron colgando de los puentes,
los muertos que encontraron sin cabeza en terrenos ejidales,
los muertos que encontraron a la orilla de la carretera,
los muertos que encontraron en coches abandonados,
los muertos que encontraron en San Fernando,
los sin número que destazaron y aún no encuentran,
las piernas, los brazos, las cabezas, los fémures de muertos
disueltos en tambos.

Podemos observar que el campo semántico está relacionado con la violencia cotidiana que leemos en los periódicos diariamente: descabezados, mancos, descuartizados, aplastados y muertos. A manera de crónica relata la violencia absurda que cotidianamente observamos impávidos. La anáfora "los muertos" que utilizada a lo largo de este fragmento enfatiza el horror

y la impunidad.

Por su parte Cristina Rivera Garza, nacida en Matamoros, Tamaulipas en 1964. Socióloga e historiadora, ha sido profesora en la Universidad Estatal de San Diego y en la Universidad de California. También ha sido merecedora de numerosos premios. (Abreu).

Este texto está inspirado en la masacre del sábado 30 de enero de 2011 en Ciudad Juárez Chihuahua, donde se registraron 15 muertos entre ellos Marcos y José Luis Dávila de 19 y 17 años, hijos de Luz María Dávila originaria de Villas Salvárcar, esta mujer adolorida reclama la impunidad al Presidente Felipe Calderón en su visita a esta ciudad poco tiempo después de la tragedia. En su poema "La Reclamante" nos hace el recuento de los hechos:

Discúlpeme, Señor Presidente, pero no le doy
la mano
usted no es mi amigo. Yo
no le puedo dar la bienvenida
Usted no es bienvenido
nadie lo es.
Luz María Dávila, Villas de Salvárcar, madre de Marcos y José
Luis Piña Dávila de 19 y 17 años de edad.
No es justo
mis muchachitos estaban en una fiesta
y los mataron.

Al igual que el poema anterior, este fragmento de "La Reclamante" oscila entre la prosa poética, el periodismo y la crónica que relata la arbitrariedad, impunidad, el dolor, la rabia, la injusticia y la impotencia de una madre dolorosa ante el asesinato de sus dos hijos.

Pero no solamente en el norte se registra poesía con esta temática, Rocío Cerón, Ciudad de México, 1972, en este poema en prosa "Apuntes para sobrevivir al aire" le da un tratamiento diferente al tema de la violencia:

No creo en los sonidos del perdón. No hay nada que perdonar. Queda la desnudez de los afectos, la máscara desollada donde se ve el rostro antes cubierto por la podredumbre.

Para hablar hay que superar la tiranía de la velocidad. Distanciarse

del vértigo; superar el miedo; dar inicio a la resistencia. Esa, "una interminable derrota" (Camus dixit).

Recién aparece en el diario un titular donde se habla de violencia y odio, xenofobia y divisiones. Toda certeza de que el hombre es altamente estúpido.

En estos fragmentos observamos un lenguaje violento, "máscara desollada", "podredumbre" "tiranía", "vértigo", "miedo" "resistencia", "violencia", "odio", "derrota" "xenofobia" léxico que en este caso expresa también su universo, su mirada del mundo y por lo tanto una dimensión ideológica, observemos el segundo fragmento:

Yo destruyo a mi semejante porque odio la debilidad que lo nombra.
Me cautiva la podredumbre porque es la raíz de mi pasado, de mi presente y de un futuro que aún delecto con sangre y odio.
No niego mi desastre: es lo único que me crea y edifica. Los días son notas presenciales de un temor que invade el cuerpo. Sólo lo que transita por los dedos y la imaginación cabrá en el resquicio de una salvación que se antoja olvidadiza. Apenas esquiva y, por lo más, ciega. Descubro en el automático acto de matar una refinada intención de inmortalidad.
La violencia es el trago que ha de pasar todos los días por la garganta (tráquea enmudecida por el compás agónico de la inmundicia).
Sólo me avergüenza el canon. Sólo me ofende la posibilidad.

Los campos semánticos en que se integran las palabras del poema van a crear determinados ambientes, en este caso nos describe un caos absurdo. La voz poética observa un panorama de desolación y adverso para los ideales humanos, un mundo convulsionado e incomprensible: "destruyo", "debilidad", "sangre", "odio", "desastre", "temor" "matar", "violencia" "agónico", "inmundicia" "avergüenza", "ofende".

Otro ejemplo del tema de la violencia tratado desde la reflexión es el poema "Duelo" de Abigael Bohorquez (1936-1995) del poemario *Poseída*, publicado en 1996 (Breve antología)

Abigael Bohórquez (Caborca, 1936 - Hermosillo, 1995) poeta y dramaturgo. Gran parte de su poesía es lúdica, y de gran intensidad, algunos críticos consideran sus poemas como subversivos. Siempre se mantuvo alejado de círculos literarios de su época, y más bien se insertó en la llamada "corriente sub-

terránea". Desafortunadamente Abigael no fue considerado en las antologías importantes de su tiempo, mas bien su obra fue publicada en ediciones regionales y de escaso tiraje; fue también un apasionado del teatro experimental. Vivió durante mucho tiempo en el sur del país y publicó más de 18 libros de poesía y teatro: *Abigaeles. Poenínimos y Acta de Confirmación*, 1966; *Las Amarras Terrestres*, 1969; *Las Amarras Terrestres. Antología Poética*, (1957-1995), 2000; *Canción de Amor y Muerte por Rubén Jaramillo y otros Poemas Civiles*, 1967; *Desierto Mayor*, 1980; *Digo lo que Amo*, 1976. *Heredad*, antología 1955-1978, 1980; *Memoria en la Alta Milpa*. 1975; *Navegación en Yoremito*, 1995; *Poesía en Limpio*, (1979-1989) 1990; *Poesía i Teatro*, 1960; *Poesida*. 1996. (Información Básica, Facebook)

Como lo apuntamos anteriormente, el poeta sonoreense es una de las voces más conmovedoras que se ha producido en el norte del país. Sus poemas son emotivos, dolorosos, de gran intensidad lírica. Su acercamiento al dolor humano se muestra evidente en este fragmento del poema "Duelo":

Vengo a estarme de luto por aquellos
que han muerto a desabasto,
por los rútilos o famélicos,
procurando saciar su corazón o su hambre,
cayeron en la trampa
eran flores de arena, papirolas,
artificios de bubblegum, almas de azogue,
veletas de disothèque, aleteos, dispendio,
pero eran también un alma, una palabra,
un esqueleto de pan y sal,
con rincones amables
como el tuyo o el mío, compañero,
un pensamiento hermoso o ruín,
más cosa como nosotros,
hechos un haz de sangre todavía
entre el verdor y el agua de la vida.

La voz poética se compromete con su tiempo y eleva el tono para referirse a la violencia que se vive cotidianamente. En este poema publicado en 1996, anuncia proféticamente el panorama de luto que enmarcaría a nuestro país próximas décadas.

Vengo a estarme de luto
porque puedo.
Porque si no lo digo
yo
poeta de mi hora y de mi tiempo
se me vendría abajo el alma, de vergüenza
por haberme callado.
Qué natalicio nuevo de la ausencia,
qué grave el sol
apenitas ayer abeja de oro,
qué viento de crueldad este domingo,
qué pena.
Pero está bien;
en este mundo todo está bien;

También encontramos poemas que dibujan la violencia relacionada con el narcotráfico, como es el caso de Edgar Altamirano (1963). Sobre este último me detendré brevemente por que además de ser un poeta que ha decidido el camino solitario y automarginal es una voz que se escucha en el estado de Guerrero. En el poema "Afuera de la casa" nos retrata la inseguridad cotidiana:

Afuera de mi casa se están matando
escucho el tracatrac con eco
y estoy escribiendo poemas
mi mujer grita ¡Por Dios deja eso!
¡se están matando afuera de la casa
los narcos contra los narcos
o sabe Dios que pasa!
¡Maldita sea deja esa computadora!
yo estoy escribiendo poemas.

Con un intento de registrar la poesía del sur, de los poetas que publican en ediciones regionales retomamos el tono incendiario y de crítica social que encontramos en la obra de Isaías Alanís (Jiutepec, Mor. 1949), descendiente de guerrilleros zapatistas, ha publicado poesía y narrativa donde aborda el tema de la violencia como en *La Kaikema* y *Con Rumbo Desconocido*, además de ser estudioso de la cultura popular y trovador. A

continuación un fragmento del poema III tomado del poemario *Chiapas no Apartes de Mí tu Cáliz* en donde festeja la aparición del ejercito zapatista en las montañas chiapanecas en enero de 1994 :

¡No es un pueblo,
es el ejército zapatista
que cabalga de nuevo ¡

Es el nieto del Usumacinta
que piedra sobre piedra
ve pasar el garrote y la sombra del finquero.

Es el hijo de la selva,
el constructor de pirámides,
el narrador de los cielos,
el caminante de los astros

El callado indio que anduvo con Hidalgo
acompañó a Morelos
y en mil novecientos noventa y cuatro
resucita en la Selva Lacandona
para redimir al universo.

Caso Sicilia. La poesía silenciada.

Hemos decidido abordar el caso Sicilia en un apartado debido a lo interesante que nos parece la postura crítica del poeta ante lo convulsionado que se encuentra el tejido social en las últimas décadas.

Javier Sicilia es poeta, novelista, ensayista y periodista nacido en 1956 en la Ciudad de México, ha sido también coordinador de varios talleres literarios, guionista y profesor de literatura, además de que ha dirigido revistas de poesía. Los críticos lo han vinculado con el catolicismo y la mística cristiana; ha sido galardonado con el Premio Nacional de Poesía Aguascalientes 2009, que es uno de los premios más importantes en nuestro país. Es autor de una docena de libros de narrativa *El Bautista* (1991), *El Reflejo de lo Oscuro* (1998) *Viajeros en la Noche* (1999) *A Través del Silencio* (2002) *La Confesión* (2008) y poesía entre los que sobresalen *Permanencia en los Puertos*, 1982; *La Presen-*

cia Desierta 1986; *Oro* en 1999; *Trinidad*, 1992; *Vigilias* 1994 y 2000 y *Tríptico en el Desierto* 2009. (A media voz)

Su vida dedicada a la escritura y la enseñanza sufrió un giro de 360 grados a partir del asesinato de su único hijo Juan Francisco de 20 años, por el crimen organizado. Con la declaración "Estamos hasta la madre" decide abandonar la poesía y encabezar distintas marchas y manifestaciones a lo largo y ancho del país, exigiendo justicia y el cese a la violencia.

Sicilia se transforma de poeta a líder natural y en guía moral del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad. El poeta decide dejar de escribir poesía en el siguiente escrito titulado "¿Por qué el silencio?":

Cuando hace casi nueve meses, en la Plaza de Cuernavaca, leí mi último poema dedicado a mi hijo Juan Francisco y me sumí en el silencio de la poesía, evoqué las palabras de Adorno: "No se puede escribir poesía después de Auschwitz." Para un padre, el asesinato de un hijo se llama Auschwitz. Para ese mismo padre, un país con 63 mil 700 muertos, más de 10 mil desaparecidos, más de 250 mil desplazados, cuyos números aumentan día con día, y noventa y ocho por ciento de impunidad, se llama también Auschwitz.

Esta declaración contundente conmovió a un gran sector de la llamada sociedad civil porque retrata de una u otra manera la situación de extrema violencia que se vive cotidianamente.

La actitud del poeta Sicilia ante el dolor por el asesinato de su único hijo, y la manera que asume la pérdida, lo lleva a cuestionar las instituciones, las formas de gobernar y se une a los familiares de víctimas de la violencia en todo el país, consigue la simpatía de miles de ciudadanos que también se unen a esta propuesta por la paz y la dignidad. Ante el dolor el poeta anuncia que dejará de escribir:

"Yo, al dejar de escribir poesía, elegí estar en ese reverso: el silencio, de donde emana la palabra y en el cual se recoge".

El silencio, en este sentido, no es una renuncia, sino un retiro. Es también, como lo decía otro autor cuyo nombre no recuerdo: "Un grito, quizá el más poderoso de todos los gritos"; un grito que, en mi caso –porque nada, ni el poeta mismo, puede silenciar a la poesía que es una Gracia en él–, se ha articulado de

otras maneras: a través de actos, de símbolos y de otras formas de la escritura. (La jornada semanal)

Las declaraciones de Sicilia tuvieron una amplia cobertura en los medios, no sólo porque se trataba de un poeta recientemente galardonado y por ser columnista en un periódico de circulación nacional, sino porque representa también a miles y miles de mexicanos que sufren cotidianamente secuestros, robos y asaltos. Su naciente activismo inspira una respuesta solidaria por parte de 69 poetas que convocados por Eusebio Ruvalcaba se reúnen en una antología para acompañar de alguna manera el sufrimiento y la rabia de un poeta-padre ante el asesinato de su joven hijo.

La propuesta para esta antología, consistía en que fueran publicaciones inéditas que retomaran la situación del poeta que decide callar como protesta ante la creciente violencia y que se llamaría *Poemas para un Poeta que dejó la Poesía: Una Antología del Dolor* (El Financiero, 2011).

La convocatoria tuvo una respuesta favorable y el primero que se apuntó fue José Emilio Pacheco, Premio Cervantes de Literatura 2009, y uno de los escritores mexicanos vivos más sobresalientes.

En su carta apunta que ante el "dolor que incendia a Javier Sicilia./ No pretendo ninguna autoridad. Mal podría/ Aconsejar y mucho menos imponer nada... Javier Sicilia tiene la palabra./ Si él decide callar/ todos quedamos en silencio/ Ante el horror y la sangre".

Le siguieron plumas reconocidas como Rolando Rosas Galicia, con "Duele"; Eduardo Lizalde, con "El asesino conversa con su gato"; Víctor Roura, con "Infatigable insomnio". También participan el argentino Juan Gelman y los españoles José María Álvarez, Luis Antonio de Villena, Eloy Sánchez Rosillo, Rafael Adolfo Téllez y José Rubio, entre otros.

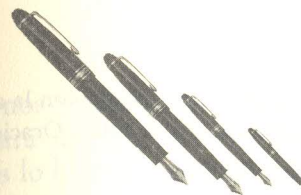
Gelman en su poema "Javier" a modo de presagio apunta: "Javier:/ el poeta que abandona la Poesía/ será castigado por Ella:/ Volverá" "señaló en su turno el también Premio Cervantes de Literatura 2007, quien ha peleado desde hace media vida por la causa de los desaparecidos tras perder a su hijo Marcelo y a su nuera María Claudia durante la dictadura argentina".(Informador.com.mx)

El título de la antología *Poemas para un Poeta que dejó la Poesía: una Antología del Dolor* que nace como una respuesta a la declaración de Javier Sicilia en donde anunció que dejaría la poesía (Alvar: 1):

El mundo ya no es digno de la palabra/
Nos la ahogaron adentro/
Como te asfixiaron /
Como te desgarraron a ti los pulmones/
Y el dolor no se me aparta/
sólo queda un mundo/
Por el silencio de los justos/
Sólo por tu silencio y por mi silencio, Juanelo

En los meses recientes nos hemos enterado a través de los diarios que Sicilia ha decidido regresar a *Los Restos*, el libro de poemas que ya no pudo abrir por más de doce meses, porque debe cumplir con el proyecto como becario del Sistema Nacional de Creadores de Arte del CONACULTA. Es aquí cuando el vaticinio de Gelman se lleva a cabo, el poeta regresa a la poesía, porque finalmente la palabra es también un poder para vencer el dolor y miedo. (Agencia reforma.)

Como lo hemos descrito a lo largo de este ensayo el tema de la violencia es tratado de manera particular en cada uno de los ejemplos. Algunos desde la militancia feminista como es el caso de Susana Chávez y otros desde su posición de poetas ante un mundo violentado e inhabitable que provoca una postura crítica como lo hacen Javier Sicilia, Cristina Rivera Garza y María Rivera y otros más desde actitud reflexiva sobre el tema, como Roció Cerón y Abigail Bohórquez, pero los hay también quienes nombran las cosas por su nombre y retratan la violencia del narco como Edgar Altamirano o fijan su postura crítica al sistema social imperante como Isaías Alanís.



La alteración poética en la violencia contemporánea

Paúl Martínez Facio
Itzamná Barrera Manzano
Jorge Manzanilla Pérez

El presente ensayo se generó en el marco del proyecto de investigación Literatura Mexicana de Medio Siglo del Cuerpo Académico Estudios Literarios y Filosóficos. Como estudiantes en plena preparación como científicos sociales, consideramos que los objetivos específicos de esta investigación son: influir de manera directa en los jóvenes y en la población en general para que se genere un espacio en torno a la reflexión sobre el tratamiento de temas como la violencia en la poesía escrita en las últimas décadas. Para ello hemos realizado una selección de poemas publicados entre 2007 y 2009 de tres autores mexicanos distintos, cuya poética, a nuestro parecer, es representativa del tema. Ellos son: Javier Gaytán Gaytán, Roció Cerón y Andrés Cisneros.

A manera de introducción retomaremos la definición que Octavio Paz (2003) hace sobre la poesía, en sus reflexiones sobre el fenómeno poético reunidas en los textos del libro *El Arco y la Lira*, donde apunta y define a la poesía como:

Conocimiento, salvación, poder, abandono. Operación capaz de cambiar el mundo, la actividad poética es revolucionaria por naturaleza; ejercicio espiritual, es un método de liberación interior. La poesía revela este mundo; crea otro. Pan de los elegidos; alimento maldito. Aísla; une. Invitación al viaje; regreso a la tierra natal. Inspiración,

Bibliográficas:

Alanís Trujillo, Isaías. *Chiapas no apartes de mi tu cáliz*. Gráficos del Sur. Chilpancingo, 2001.

Aguilera López, Jorge *Del Nuevo Poema Patrio o Cómo Escribir Poesía en Tiempos Violentos*. Ensayo presentado en el XVII Congreso de Literatura Mexicana Contemporánea, The University of Texas El Paso, Marzo 2012.

Bjork, Liza (Ed). *Antología varios autores. Minotauro y el Séptimo Círculo vol. 12*. Editorial Start/pro, México, 2008

Cerón, Roció (Colección Estéticas Mundanas. Ediciones Urania - México - 2005).

Echeverría, Adán y Armando Pacheco comp. *Del Silencio a la Luz, Mapa Poético de México: Poetas Nacidos en el Período 1960-1989*, vol.,1, Mérida, Yuc., Agosto 2008.

Lujan Atienza, Ángel L. *Como se comenta un poema*, Editorial Síntesis, España, 2000.

Abreu, Anaís. Blog electrónico: Pólvora de Plumás. <http://polvoradepumas.blogspot.mx/2011/04/la-reclamante-cristina-rivera-garza.html>

A media Voz, Antología electrónica de poesía: Javier Sicilia. <http://amediavoz.com/sicilia.htm>

Agencia reforma. El último poemario de Javier Sicilia. El diario Grande de Michoacán.

Alvar, Arturo. Respecto a la antología "Poemas para un poeta que dejó la poesía". Blog electrónico: Darse en la madre porque nos pario la poesía. <http://literartur.blogspot.mx/2011/07/al-respecto-de-la-antologia-poemas-para.html>

Cerón, Rocio. Apuntes para sobrevivir al aire. Web: Letras.s5, página chilena al servicio de la cultura. <http://www.letras.s5.com/rc100306.htm>

Bohorquez, Abigael. Breve antología de Abigael Bohorquez. Círculo de poesía: Revista electrónica de literatura. <http://circulodepoesia.com/nueva/2010/10/breve-antologia-de-abigael-bohorquez/>

Informador.com.mx: Voces desgarradas de 69 poetas se unen al dolor del mexicano Javier Sicilia. http://www.informador.com.mx/cultura/2011/302210/6/voces-desgarradas-de-69-poetas-se-unen-al-dolor-del-mexicano-javier-sicilia.htm?utm_medium=referral&utm_source=pulsenews

Información Básica. Facebook Abigael Bohorquez. <http://www.facebook.com/pages/Abigael-Boh%C3%B3rquez/132668953271?sk=info>

Provincia. <http://www.provincia.com.mx/2012/03/el-ultimo-poemario-de-javier-sicilia/>
<http://primeratormenta.blogspot.com>

Sicilia, Javier. ¿Por qué el silencio?. La jornada semanal 8/01/12. <http://www.jornada.unam.mx/2012/01/08/sem-javier.html>

Sin Permiso, Revista electrónica. <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=3783>

Villaseñor Alonso, Javier. *La Espiga Amotinada: Poesía y Humanismo de los años sesenta en México*. Blog electrónico: El espejo de piedra: Poesía, crítica y algunos trastornos de la palabra. <http://elespejodepiedra.blogspot.mx/2011/04/la-espiga-amotinada-poesia-y-humanismo.html>

Este libro se terminó
de imprimir en REPROMAT
Presidentes 189 Colonia Portales
México D.F. con un tiraje
de mil ejemplares más sobrantes
para reposición se usaron tipos;
Aldus LT Std, Bodoni MT,
Times New Roman
bajo el cuidado de
sigla ediciones y las autoras

